

SAN JUAN DIEGO

PATRONO DE LOS CATEQUISTAS

9 de diciembre

**Mensajero de
la Virgen de
Guadalupe:
portadora
de luz para
nuestro
pueblo**



Oración

**San Juan Diego, Hermano nuestro,
tú que por el anuncio del
Evangelio,
aprendiste a seguir a Jesús,
enséñanos a vivir la hermandad
como hombres de rostro sencillo
e hijos del mismo
Dios Padre y Madre.**

**Ayúdanos a llenar nuestra historia
de flores y cantos que transformen
el corazón de los mexicanos,
para que tengamos vida
y vida en abundancia.**

**Deposita en manos de
María de Guadalupe,
virgen de rostro tierno y compasivo,
nuestros anhelos de amor,
justicia y paz.**

**San Juan Diego Cuauhtlatoatzin,
Águila que habla:
intercede por todos los pueblos,
especialmente por los indígenas,
para que haya un verdadero interés
por sus valores autóctonos y
se respete la originalidad de sus
culturas y sus comunidades. Amén.**

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

2º Domingo de Adviento



Año XX Número 994 6 de diciembre, 2020 Diócesis de Ciudad Guzmán

Preparemos el camino del Señor

En este segundo domingo de Adviento, el evangelista san Marcos, retomando las palabras del profeta Isaías, nos invita a disponernos a recibir la llegada del Mesías, Enviado de Dios: "Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos".



Juan el Bautista es el personaje de este pasaje evangélico que predica el cambio de corazón como una exigencia indispensable para preparar la llegada del Mesías. Por su estilo de vida es reconocido como la "voz del desierto que resuena" en medio de una pueblo que anhelaba el cumplimiento de las promesas de Dios a lo largo de su historia.

Tanto el profeta Isaías como Juan el Bautista son dos grandes profetas que preparan un camino y una esperanza para el pueblo de Israel. Son testigos de la acción liberadora de Dios y son mediaciones para que las personas vuelvan su vida a Dios.

El llamado del Bautista se dirige no sólo a la conciencia de cada persona, sino a todo el pueblo a recibir el bautismo de agua como signo de la decisión de cambiar y orientar el rumbo de la vida para vivir la libertad y la misericordia de Dios.

Por nuestro bautismo, somos discípulos y discípulas de Jesús que vivimos en medio de un desierto provocado por la pandemia. Y en este desierto nuestro compromiso es anunciar y hacer presente la Buena Noticia del Evangelio.

En medio de este sofocante y prolongado desierto vivido a raíz de la pandemia del covid-19, la exigencia es expresar nuestra fe y esperanza en Jesús, haciendo resonar nuestra voz con acciones y gestos que confirmen nuestra decisión de orientar y transformar nuestra vida. Como bautizados nuestro compromiso es abrir los oídos y el corazón para vivir con esperanza y alegría la venida de Jesús en esta Navidad.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 84)

**R/. Muéstranos, Señor,
tu misericordia y danos
al Salvador**

**Escucharé las palabras del
Señor, palabras de paz
para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra
salvación y la gloria
del Señor habitará en
la tierra. R/.**

**La misericordia y la verdad se
encontraron, la justicia y la
paz se besaron, la fidelidad
brotó en la tierra y la justicia
vino del cielo. R/.**

**Cuando el Señor
nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá su
fruto. La justicia le abrirá
camino al Señor e irá
siguiendo sus pisadas. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc 3, 4. 6)

R/. Aleluya, aleluya

**Preparen el camino del Señor,
hagan rectos sus senderos,
y todos los hombres verán
la salvación de Dios.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(40, 1-5. 9-11)

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios.

Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”.

Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: “Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo.

El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la segunda carta del apóstol san Pedro

(3, 8-14)

Queridos hermanos: No olviden que para el Señor, un día es como mil años y mil años, como un día. No es que el Señor se tarde, como algunos suponen, en cumplir su promesa, sino que les tiene a ustedes mucha paciencia, pues no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan.

El día del Señor llegará como los ladrones. Entonces los cielos desaparecerán con gran estrépito, los elementos serán destruidos por el fuego y perecerá la tierra con todo lo que hay en ella. Puesto que todo va a ser destruido, piensen con cuánta santidad y entrega deben vivir ustedes esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por lo tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con él, sin mancha ni reproche.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Marcos

(1, 1-8)

Éste es el principio del Evangelio de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. En el libro del profeta Isaías está escrito: *He aquí que yo envío a mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: “Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos”.*

En cumplimiento de esto, apareció en el desierto Juan el Bautista predicando un bautismo de conversión, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan usaba un vestido de pelo de camello, ceñido con un cinturón de cuero y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Proclamaba: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**